

Enrique Barnet: médico, científico y patriota. Su estancia en Cienfuegos
Enrique Barnet: doctor, scientist and patriot. His stay in Cienfuegos

Autores: Samuel Sánchez Sánchez¹, Samuel Sánchez Gálvez², Ana Laura Navarro Baldellot³, Emmanuel Sánchez Ramos⁴, Roine A. Pena Olivera⁵

¹ Especialista 1er Grado de Medicina Interna. Hospital General Dr. Gustavo Aldereguía Lima <http://orcid.org/0000-0002-2290-3716>

² Doctor en Ciencias Históricas. Profesor Titular Universidad Estatal de Guayaquil <https://orcid.org/0000-0002-1607-7059>

³ Estudiante de 5to año de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos <http://orcid.org/0000-0002-3978-4530>

⁴ Estudiante de 2do año de Medicina. Universidad del Espíritu Santo, Ecuador <http://orcid.org/0000-0002-3622-5928>

⁵ Estudiante de 5to año de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. <http://orcid.org/0000-0002-6598-8932>

¹Autor para la correspondencia: samuel92med.@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo se hace un análisis de la vida y obra del destacado médico cubano Enrique Barnet, quien conjugó su labor profesional y científica con el cumplimiento del deber patriótico. A partir de la localización y análisis del semanario *El Crepúsculo*, empleando métodos de la investigación histórica así como procedimientos de la crítica analítica y la crítica sintética, se develan algunos aspectos de su presencia y labor en Cienfuegos entre 1876 y 1880 y en Santa Isabel de las Lajas entre 1881 y 1895, en lo fundamental entre octubre y septiembre de los años 1882 y 1883.

Palabras clave: médicos; higiene; salud.

Abstract

In this paper, an analysis is made of the life and work of the prominent Cuban doctor Enrique Barnet, who combined his professional and scientific work with the fulfillment of patriotic duty. Based on the location and analysis of the weekly *El Crepúsculo*, using historical research methods as well as analytical and synthetic criticism procedures, some aspects of his presence and work in Cienfuegos between 1876 and 1880 and in Santa Isabel de las Lajas between 1881 and 1895, mainly between October and September of the years 1882 and 1883.

Key Words: physicians; hygiene; health.

Introducción

En las últimas dos décadas del siglo XIX, se acentuó en la economía cubana la dependencia de la producción azucarera. Concretamente, en la primera mitad de la década de los ochentas de ese siglo, la alta competitividad del azúcar de remolacha europea obligó a la sacarocracia cubana a invertir fuertes sumas de dinero en la modernización de sus fábricas. Tal hecho, junto a otros factores -entre ellos los asociados a la explotación de nuevas tierras-, aceleró un proceso de centralización y concentración del poder económico que impulsó el fortalecimiento del capitalismo cubano.

Mientras, las relativas libertades derivadas del Pacto del Zanjón daban paso a los fuertes antagonismos que en el plano político se darían entre los, por entonces recién constituidos, partidos Unión Constitucional y Liberal Autonomista. Ello se hacía visible, muy fundamentalmente, en la prensa de ambos partidos y en las numerosas contiendas públicas -en especial en aquellas de carácter electoral-, en que se vieron inmersos los seguidores de cada corriente política.

Cienfuegos se halló en el vórtice de estos procesos. Ello se distingue, por ejemplo, en la constante referencia a la situación económica y política de la región en muchas de las revistas y periódicos de la época. Fue esta una de las

regiones cubanas donde con mayor rapidez se operó el proceso de implantación del moderno central azucarero -aparejado al cual se expandieron las vías férreas que comunicaban las zonas de producción entre sí y estas, a su vez, con los ríos y el puerto cienfueguero-, y fue también Cienfuegos uno de los más enconados escenarios de las luchas políticas en esos años.

Paralelamente, en el plano cultural la región asistió al surgimiento de numerosos centros de recreación, teatros, escuelas, asociaciones del más variado tipo, logias masónicas así como a la penetración de algunas iglesias protestantes y al nacimiento y circulación de numerosos periódicos y revistas.

En específico el quehacer médico-científico regional se intensificó. Al hecho de que en la ciudad se creara, en 1874, el primer Colegio Médico de Cuba se suman la labor del Centro Médico-Farmacéutico, fundado en 1881, y el relativo aumento del número de médicos y dentistas actuantes en la localidad. No obstante, la higiene citadina mantenía un deplorable estado y seguían azotando a la región, con relativa frecuencia, las epidemias de fiebre amarilla, viruela y cólera.

Es criterio del autor que, hasta donde se ha logrado determinar, pese a ser Enrique Buenaventura Barnet y Roque de Escobar un destacado médico cubano del último tercio del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX, su figura ha sido poco atendida por los historiadores.

Más aún, y paradójicamente, pese a haber vivido prácticamente un tercio de su vida en Cienfuegos y Santa Isabel de las Lajas, Bustamante en su *Diccionario Biográfico Cienfueguero* no lo toma en cuenta. ⁽¹⁾ Mientras, Edo en su *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción* y Rousseau y Díaz de Villegas en su *Memoria, descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos*, apenas hacen mención de él. ^(2,3) No hay referencia a su figura tampoco de Hernández Molejón y Armas Vázquez en su *Panorama de los servicios de salud en Cienfuegos*. ⁽⁴⁾ Sólo Rumbaut y Yanes en *La Masonería y el Odfelismo en Cienfuegos: páginas históricas 1878-1938*, Flores en su *Diccionario biográfico de los profesionales de la medicina en Cienfuegos*, Verrier Rodríguez en su artículo “Doctor Enrique Buenaventura Barnet Roque de Escobar (1855-1916): científico y patriota matancero”, y Sánchez Gálvez en *Legados perdurables: masonería en Cienfuegos (1878-1902)*, toman en cuenta, con diferentes intereses y presupuestos teórico-metodológicos, la estancia de Barnet en la

región. De lo anterior resulta que sea este uno de los períodos de su vida menos estudiados. ^(5,6,7)

Objetivo

Analizar la vida y obra del doctor Enrique Barnet, en particular algunos aspectos de su presencia y labor en Cienfuegos entre 1876 y 1880 y en Santa Isabel de las Lajas entre 1881 y 1895, en lo fundamental entre octubre y septiembre de los años 1882 y 1883.

Métodos

Se emplearon los métodos histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo. Por su parte, fueron empleados los métodos empíricos heurístico, la crítica histórica y el análisis de las fuentes. Se suman a estos los procedimientos de la crítica analítica y la crítica sintética.

Desarrollo

Enrique Buenaventura Barnet Roque de Escobar: conjunción de medicina, ciencia y patria

El doctor Enrique Buenaventura Barnet y Roque de Escobar nació el 14 de julio de 1855, de familia de origen catalán, en la ciudad de Matanzas. Fueron sus padres Jaime Barnet Ruiz y Néstora Roque de Escobar y Soriano. Muestra el pensamiento político preponderante en la familia, el hecho de que varios tíos paternos y maternos combatieron -muriendo dos de ellos-, en el campo mambí en la Guerra de los Diez Años. ⁽⁶⁾

Los primeros estudios los hizo Barnet en el Colegio La Empresa. La escuela, que le hacía culto a la libertad de Cuba y al patriotismo y fuera calificada por el reaccionario *Diario de la Marina* como un verdadero “nido de víboras”, fue clausurada en 1869. ⁽⁶⁾

El futuro médico recibió el título de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas. Poco después marchó a estudiar medicina en Barcelona, España. Junto a él estudiaron los hermanos Albarrán, Tamayo, Méndez Capote, San Martín, Malberti, Terry y Tejera. Allí se licenció en 1875.

En ese propio año regresó a Cuba y, tras una corta estancia en Matanzas, se trasladó a Cienfuegos en 1876. ⁽⁶⁾

I- Barnet en Cienfuegos 1876-1895

El Cabildo cienfueguero tomó razón del título de Barnet el 1º de septiembre de 1876. El comienzo de su ejercicio en la ciudad fue como médico del Batallón de Bomberos. Dos años después, en 1878, contrajo matrimonio con Belén Quesada y Gray. No tuvieron descendencia. ⁽⁸⁾

Como se consignó, son muy escasos los datos sobre la estancia de Barnet en Cienfuegos y en Lajas. En Cienfuegos Barnet, quien se inició como masón en Barcelona, en la logia Moralidad N° 72, taller perteneciente al Gran Oriente Lusitano Unido, sería uno de los fundadores, el 16 de julio de 1878, de la logia masónica -todavía existente-, Fernandina de Jagua. Emplearía en ella el nombre simbólico de Yucayo. ⁽⁹⁾

En esta logia sería uno de sus miembros más cultos y activos hasta el año 1895, cuando se marchó a los Estados Unidos. Es de señalar que fueron numerosos los aportes de Fernandina de Jagua a la vida cultural de Cienfuegos, precisamente en los años en que Barnet militó en ella. Este, concretamente, ejercería en ella como conferencista de variados temas. ⁽⁹⁾

Era Barnet gran aficionado de los caballos, precisamente uno de ellos, *Centella*, ganaría el 22 de diciembre de 1889 el segundo lugar y 204 pesos en la carrera inauguradora del Hipódromo de Cienfuegos. ⁽²⁾

Algo poco conocido es que Barnet aparece entre los Vocales fundadores del Comité del Partido Autonomista local, creado el 22 de septiembre de 1878. No obstante, siempre actuó como hombre de ideario independentista. Tanto fue así que Barnet era uno de los hombres de Martí y del Partido Revolucionario Cubano en Cienfuegos. ⁽⁹⁾

La estancia de Barnet en Santa Isabel de las Lajas. Años 1882 y 1883

En 1880 Barnet comenzó a laborar en Cruces y por último, a partir de 1881, se estableció en Santa Isabel de las Lajas, donde laboró como médico interno

hasta que fue nombrado Médico Municipal. Allí fue propietario, a partir de 1889, de una Casa de Salud. ⁽⁹⁾

En Lajas radicó durante 17 años. Allí ganó el favor y agradecimiento de hacendados, colonos y pobres campesinos, llegando a considerársele el médico favorito de la comunidad. Barnet no sólo ejerció su profesión, sino que llegó a ser uno de los colonos más ricos de Lajas. Fomentó la siembra de caña, innovó en la agricultura y se dedicó a la cría caballar.

Era Santa Isabel de las Lajas uno de los espacios cienfuegueros en los cuales se apreciaba con mayor preeminencia, en esa primera mitad de la década de los ochentas, el despegue económico-social de la región. En él se ubicaban los centrales San Agustín y Caracas -el primero propiedad de Agustín Goytisoló y el segundo de Tomás Terry-; ambos se hallaban entre los primeros ingenios modernizados y convertidos en centrales en Cuba. Para entonces el ferrocarril comunicaba a la localidad con Cruces y Sagua la Grande. Además, en otra vertiente de la economía local, eran relativamente importantes las cifras de ganado caballar, vacuno y porcino que se criaban en los campos lajeros. ⁽¹⁰⁾

Lo que para entonces ya era el municipio de Santa Isabel de las Lajas contaba apenas con ochenta años de existencia. Los primeros asentamientos en ella databan de los años 1798 y 1800. Como poblado se funda en 1824; para 1853 ya es considerada partido de segunda clase. Su población, según censo de 1877, era de 6 904 habitantes. Fue en 1879 que se le reconoció como municipio de Las Villas, provincia surgida tras el Pacto del Zanjón. ⁽¹⁰⁾

En 1882 era su Alcalde Municipal Toribio González. Sería sustituido en el cargo poco después -el 30 de agosto de 1883-, por Filomeno Jiménez. El ayuntamiento lo componían trece Concejales. Contaba la jurisdicción, en 1882, con tres alcaldías de barrio: Centro, Salto y Ceiba Hueca. Prueba el vertiginoso desarrollo del nuevo municipio el hecho de que hacia septiembre de 1883 se crearan otras dos: Santa Rosa y Nuevas. ⁽¹⁰⁾

La vida cultural lajera tenía como centros fundamentales el Círculo de Instrucción y Recreo, creado en 1879 y el Casino, establecido en 1882 y regido por Ramón González Quirós. En ambos se organizaban veladas y se desarrollaban bailes, entre otras actividades. Varias escuelas laboraban en el municipio, aunque, era común que también se recibiese la instrucción a través de clases particulares. En cuanto a aquellas actividades relacionadas con el

entretenimiento y el ocio, la atracción principal la constituían las peleas de gallos. ⁽¹⁰⁾

La higiene y la urbanización de la villa dejaban mucho que desear. Las lluvias constantemente inundaban las calles, los caños apestaban y la profundidad de algunos se constituía en peligro para transeúntes y coches. El mal estado constructivo de la llamada Calzada del Paradero era motivo de frecuentes quejas por los pobladores. Se censuraban los incumplimientos del ayuntamiento en la construcción de las necesarias aceras. En ese bienio la situación de las edificaciones se agravó cuando el ciclón del 5 de septiembre de 1882 dejó en la indigencia a varias familias. En cuanto a las comunes epidemias que cíclicamente fustigaban a Cuba en esos años destaca que, en el período que va de octubre de 1882 a agosto de 1883, el periódico local *El Crepúsculo* recoge que sólo afectó a la localidad un brote de sarampión. ^(9, 10)

En relación con los servicios médicos en Santa Isabel de las Lajas, en los años 1882 y 1883, es de señalar que, en cuanto a lo que hoy se conoce como asistencia estomatológica, esta era brindada por los médicos, aunque la población esperaba, y aprovechaba, la estancia pasajera de algún dentista para acceder a estos servicios. La localidad contaba con varios médicos. Sin embargo, el más importante de todos, tanto por la valoración que de él hacía la comunidad como por la relevancia de su accionar científico y patriótico, era el doctor Enrique Buenaventura Barnet y Roque de Escobar. ⁽¹⁰⁾

Con relación a su residencia en Santa Isabel de las Lajas se realizó una búsqueda en diversas fuentes primarias y secundarias. Pieza clave localizada resultó ser el semanario *El Crepúsculo*, única publicación periódica lajera que viera la luz durante los años objeto de interés de la investigación. Preciso es señalar que era Santa Isabel de las Lajas el único poblado, además de la ciudad de Cienfuegos que, en toda la región en esa fecha, poseyó prensa escrita. Se localizaron y consultaron 53 números de este semanario en el Museo Municipal de Lajas.

Desafortunadamente, sólo se conservan los números correspondientes a los meses que van de octubre de 1882 a septiembre de 1883. Apenas un año. Comoquiera, ellos han permitido al investigador aproximarse, siquiera mínimamente, a la actividad desplegada por Barnet en ese poblado durante doce meses de los referidos años.

El Crepúsculo se autotitulaba “semanario artístico literario y de noticias”. Y aunque con tales propósitos pareciera que evadía los temas de carácter político es de señalar la recurrente aparición en él de asuntos relacionados con problemáticas locales como la higiene, la calidad de la enseñanza, la denuncia de fraudes, los incumplimientos de regulaciones constructivas así como lo que hoy se califica de indisciplinas sociales. *El Crepúsculo* defendía las libertades públicas, los valores morales más elevados y, muy en especial, la educación universal y laica. Casi todos los artículos aparecen firmados con seudónimos, con iniciales o sin firmar. Esto dificultó e impidió las más de las veces la identificación del autor de cada uno.

El primer número de *El Crepúsculo* salió a la luz el 1º de octubre de 1882. Se imprimía el semanario en Cienfuegos, en la imprenta propiedad de J. Andreu y Compañía. Tenía un formato de cuatro páginas tamaño estándar. Presentaba varias secciones: Noticias, Sección poética, Charadas, Gacetillas, Comunicados. Aparecían en su última página variados anuncios. Destaca que Barnet fue redactor de *El Crepúsculo*. El semanario se vendía los domingos y sus números se canjearan por otros de órganos similares como *La Berenjena*, *El Crisol*, *El Tábano*.

Su director fundador y propietario era Agustín Cruz y Cruz. Logró determinarse que éste nació en 1846, en Camarones. Residía en Lajas con su familia y era secretario del Ayuntamiento. Militaba también en el taller masónico Fernandina de Jagua, al cual se afilió el 30 de octubre de 1881, con 35 años de edad. En los documentos de la logia aparece que declaró confesar la religión católica. En esa fecha ya se hallaba casado. En la masonería empleó el nombre simbólico de Plácido.⁽⁹⁾

Lo relevante para el historiador, a los fines del presente trabajo, es que en sus páginas se hallan recurrentes referencias a la figura de Barnet. Ello evidencia que era éste una de las personalidades locales de más intensa vida social en la etapa en esa villa. Es visible que muchas e importantes actividades de la villa contaron con su presencia, la que resultó, en ocasiones, definitoria.

La lectura crítica de *El Crepúsculo* testimonia que gozaba Barnet de prestigio y estimación en Lajas. Se le catalogaba como persona ilustrada, elocuente, sensata, distinguida y de cordura.⁽¹¹⁾ Su opinión era satisfactoriamente

valorada por la comunidad, en particular la referida a la medicina y a los negocios. ⁽¹²⁾

Sus actos de ayuda al prójimo y sus relaciones sociales justificaron el afecto de que gozó de los lajeros. Ejemplo de ello es la donación que hiciera, recogida por *El Crepúsculo*, a las víctimas del ciclón del 5 de septiembre de 1882, la suma ascendía 4,25 pesos oro. ⁽¹³⁾ El semanario también reflejó el agradecimiento de unos vecinos, a él y su familia, por la ayuda recibida luego de un asalto a su casa. ⁽¹⁴⁾ Destaca, por su contenido ideológico, la donación de 2,00 pesos oro que realizó para la construcción de un mausoleo al educador José de la Luz y Caballero. ⁽¹⁵⁾ Por último, se distingue la nota a *El Crepúsculo* del artista Antonio Sierra a Agustín Cruz; en ella testimoniaba las ilimitadas atenciones que con él tuvieron Barnet y familia durante su estancia en Lajas. ⁽¹⁶⁾

En Barnet se manifiesta preocupación por la educación. Fue vocal de la Junta de Primera Enseñanza del municipio y ejerció como inspector de la misma en los meses de noviembre de 1882 y mayo de 1883. ⁽¹⁷⁾ Las páginas de *El Crepúsculo* informan que Barnet fue director del Círculo de Instrucción y Recreo de Santa Isabel de las Lajas entre los años 1882 y 1883, institución que era uno de los centros de la vida social y cultural de la villa. ⁽¹⁸⁾

Algunos datos sobre la familia de Barnet afloran en las páginas del periódico. Su esposa Belén de Quesada gustaba de pintar. De sus hermanas, Dolores y María, se refleja el momento en que matricularon el Instituto Provincial. Vale señalar que ambas visitaban a su hermano en Lajas y hacían en la localidad vida social. ⁽¹⁹⁾ María sería junto a otras dos señoritas las primeras graduadas por Cienfuegos del Instituto *El Evangelio* en Santa Clara.

Barnet ejerció como médico cirujano en la localidad y sus límites. Desde septiembre de 1882 consultaba en su domicilio de la calle Real, junto al Círculo de Instrucción y Recreo, de once de la mañana hasta la una de la tarde. Dicho domicilio terminó de fabricarse ese mismo año y se hallaba en el lugar más céntrico de la población. ⁽²⁰⁾

El Crepúsculo informa de su nombramiento como médico municipal forense en julio de 1883. La plaza era reputada, toda vez que, más allá de su significación en lo que a prestigio social se refiere, el salario de la misma ascendía a 600,00 pesos oro anualmente. ⁽²¹⁾

Barnet no solo fue un estudioso de su profesión. Estudiaba en las horas que le permitía el ejercicio continuado de la medicina. El semanario recoge que el primero de julio de 1883 regresó de La Habana, donde había realizado examen de la asignatura de primer año de Derecho. Había aprobado con notas de sobresaliente. ⁽²²⁾

A tono con sus ideas independentistas rechazó, en varias ocasiones, el ofrecimiento de la alcaldía. Fue un destacado conspirador. De su decisión de lucha y de su posición patriótico-revolucionaria en los años previos a 1895 da cuenta Agapito Losa quien lo visitara a nombre del Apóstol en 1892, en medio de los preparativos de la “guerra necesaria”. Barnet se manifestó entonces contrario a los alzamientos previstos en Cruces y Lajas para 1892, por considerarlos apresurados y carentes de la debida preparación. ^(23, 24)

En ese mismo año viajó por varios países de Europa junto a su esposa. En Alemania estudió “Organización de la higiene pública”. A su regreso hicieron estancia en Nueva York. Allí se entrevistó con José Martí. ⁽⁶⁾

Perseguido por las autoridades españolas que lo consideraban un peligro como revolucionario, al comenzar la Guerra del 95 se vio precisado a salir de Cuba. Sobre ello existen dos versiones. La primera considera que salió en misión especial de Martí. La segunda sostiene que salió después de una amenazadora orden para que abandonara el pueblo de Lajas. Comoquiera, en octubre de 1895 abandonaba Cuba hacia Nueva York, dejando atrás fortuna y amigos. ⁽⁶⁾

II- En la emigración, la ocupación y la Secretaría de Sanidad Pública

En la emigración neoyorkina fue Barnet fundador del Club Revolucionario profesional Oscar Primelles, colaboró con el Club Caridad y fue fundador del Club de Emigrados 27 de noviembre. También allí revalidó su título de médico con notas brillantes y ejerció como cirujano auxiliar del ejército estadounidense. Por último, fue enviado especial de la Junta Revolucionaria de Nueva York en las repúblicas de Venezuela y Colombia. ^(6, 7)

Regresó a Cuba, por Cienfuegos, en 1898. Venía de Colombia. El gobierno interventor le nombró médico del ejército. Se doctoró en la Universidad de la

Habana en 1900. Defendió, con calificación de excelente, la tesis “Ciertas manifestaciones locales de la sífilis”.⁽⁶⁾

Fue secretario de la Junta de Sanidad. Al crearse la Secretaría de Sanidad de Cuba, primer ministerio de Salud Pública que existiera en el mundo, ocupó el cargo de Jefe Ejecutivo de Departamento. En dicha secretaría, él, Juan Guiteras Gener y Carlos Juan Finlay -los más indicados para ello por sus conocimientos sobre prácticas modernas de saneamiento-, desempeñaron los cargos principales en la organización sanitaria de la Isla. Tanto llegaron a compenetrarse en el trabajo y tanto valoró Finlay a su amigo y colaborador que al cesar en su cargo le escribió para agradecerle la ayuda ofrecida -la cual calificó de valiosa y sabia-, considerando que gracias también a ella pudo salir airoso de la misión al frente de la secretaría.⁽⁶⁾

Paralelamente a su labor científico-administrativa, Barnet fundó y dirigió, entre 1900 y 1905, la *Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica de la Isla de Cuba*. En 1909 -obligado por la politiquería de la época a abandonar el cargo que ocupaba-, fue designado jefe de la sección de biblioteca y prensa de la secretaría así como jefe de redacción del *Boletín Oficial de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia*.⁽⁶⁾

Amplia fue la colaboración de Barnet con periódicos y revistas, tanta que justamente puede considerársele un pionero en el siglo XX cubano en la tarea de divulgar y popularizar las ciencias médicas. Sólo en la revista habanera *El Fígaro*, en la sección “La conversación del doctor”, aparecieron 81 trabajos de su autoría. Escribió varios folletos, ejemplo de ellos son: *La peste bubónica* (1903), *Instrucciones populares para evitar la propagación de la fiebre tifoidea* (1904), *Instrucciones populares contra la difteria* (1905) y *Cólera morbo asiática. Naturaleza y síntomas de la enfermedad. Medios de impedir su propagación*. A él se debe un significativo número de los reglamentos sanitarios puestos en vigor en la primera década del siglo XX en Cuba, el más importante las *Ordenanzas Sanitarias* de 1906, un intento por legislar todo lo referente en el país con la sanidad.⁽²⁵⁾ Fue el coordinador principal del Manual de Prácticas Sanitarias, texto sobresaliente de la escuela cubana de higienistas. Barnet también escribió poesía, alguna de la cual se publicó en revistas. La mayoría de sus versos permanecen inéditos.⁽⁶⁾

Destacó como miembro de numerosas instituciones científicas, se le halla como secretario fundador de la Asociación Villareña de la Habana y como vocal de la Junta Directiva del Ateneo y Círculo de la Habana. Fue miembro de la Sociedad Económica Amigos del País (1900), Miembro Titular de la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana (1900) y Miembro Corresponsal (1900) y luego de Número (1907) de la Academia de Ciencias, en la sección de Medicina y Cirugía. Barnet representó a Cuba en los más diversos escenarios científicos del mundo y participó en varios congresos nacionales. ⁽⁶⁾

Se desempeñó como secretario de la sección de Higiene y Demografía del Tercer Congreso Panamericano de la Salud (1901), participó en el Congreso Internacional de Higiene y Demografía en Berlín en 1907 así como en la Segunda Conferencia Sanitaria Internacional en Washington en 1905. En la exposición Internacional de San Francisco dirigió, en el pabellón de Cuba, la exhibición sanitaria que obtuvo varios premios. ⁽⁶⁾

El 16 de septiembre de 1916 viaja a los Estados Unidos y muere el 23 de ese mes de tuberculosis. Sus restos fueron traídos a Cuba y expuestos durante 24 horas en la secretaría de Sanidad y Beneficencia. Los gastos del funeral los costeó el estado. Le dedicaron elogios póstumos personalidades como Finlay y Guiterras Gener. Fue enterrado en la bóveda del panteón de la Academia de Ciencias, la que le dedicó una sesión pública solemne. ⁽⁶⁾

Conclusiones

La vida y obra de Enrique Buenaventura Barnet Roque de Escobar constituyen una ejemplificante simbiosis de labor médica, científica y patriótica. En la casi veintena de años que Barnet vive en la región cienfueguera es intensa la actividad médica, económica y social que sostiene. Ello se constituirá en base de su accionar futuro en dichos ámbitos. La información revelada por el semanario *El Crepúsculo*, a la par que inédita y enriquecedora del conocimiento de la vida y la obra de Barnet, confirma el valor de la prensa como fuente histórica. Al propio tiempo, en el caso del semanario *El Crepúsculo*, como fuente, encierra potencialidades todavía por develar.

Referencias bibliográficas

- 1- Bustamante LJ. Diccionario biográfico cienfueguero. Cienfuegos: Imp. R. Bustamante; 1931.
- 2- Edo Llop E. Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción. Cienfuegos: Imprenta Nueva de J. Andreuy Gp; 1888.
- 3- Rousseau PL, Díaz de Villegas P. Memoria, descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos. La Habana: Establecimiento Tipográfico El Siglo XX; 1920.
- 4- Hernández Molejón RM, Armas Vázquez A. Panorama de los servicios de salud en Cienfuegos. Cienfuegos: Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos; 1991.
- 5- Rumbaut Yanes V. La Masonería y el Odfelismo en Cienfuegos: páginas históricas 1878-1938. Cienfuegos: Taller Tipográfico Rafael Caro; 1938.
- 6- Verrier Rodríguez RA. Doctor Enrique Buenaventura Barnet Roque de Escobar (1855-1916): científico y patriota matancero. Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. 1993; 2: 65-79.
- 7- Sánchez Gálvez S. Legados perdurables: masonería en Cienfuegos (1878-1902). Cienfuegos: Editorial Mecenaz; 2010.
- 8- Flores R. Diccionario biográfico de los profesionales de la medicina en Cienfuegos. Siglo XIX. Cienfuegos: Biblioteca Provincial "Roberto García Valdés". [inédito]
- 9- Sánchez Gálvez S. La logia masónica cienfueguera Fernandina de Jagua (1878-1902). Un estudio de caso [tesis doctoral]. La Habana: Universidad de La Habana; 2009. [inédita]
- 10- Martín L, García O, Soler D, Reyes JI. Historia provincial de Cienfuegos. Cienfuegos: Oficina de Historia PCC Provincial; s.a. [inédito]
- 11-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 3 dic. 1882; Año 1, No. 11: 1.
- 12-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 1 oct. 1882; Año 1, No. 1: 2-3.
- 13-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 29 oct. 1882; Año 1, No. 5: 4.
- 14-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 30 sept. 1883; Año 2, No. 53: 3.

- 15-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 25 mar. 1883; Año 2, No. 26: 4.
- 16-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 19 nov. 1882; Año 1, No. 8: 4.
- 17-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 13 may. 1883; Año 2, No. 33: 4.
- 18-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 8 oct. 1882; Año 1, No. 2: 4.
- 19-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 7 ene. 1883; Año 2, No. 15: 2.
- 20-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 22 jul. 1883; Año 2, No. 43: 3-4.
- 21-Cruz y Cruz A (dir.). El crepúsculo [Semanao de literatura, noticias e intereses generales]. 29 jul. 1883; Año 2, No. 44: 3.
- 22-Castellanos García G. Misión a Cuba: Cayo Hueso y Martí. La Habana, Editorial Alfa, 1944: 334
- 23-Sánchez Sánchez S, Sánchez Gálvez S. El proceso de organización de la sanidad en Cuba 1898-1902. Investigación, tecnología y desarrollo. Guayaquil, Ecuador: Universidad de Guayaquil; 2017.

Conflicto de intereses

Los autores no declaran ningún conflicto de interés

Declaración de Autoría

Los autores participaron de forma conjunta en la elaboración del informe científico.